

Aharón Shlezinger

Cómo salvarse del caos del siglo XXI

La era de los talones



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y Judaísmo

CÓMO SALVARSE DEL CAOS DEL SIGLO XXI

Aharón Shlezinger

1.ª edición: noviembre de 2022

Maquetación: *Isabel Also*

Corrección: *TiEdi, Tèleservicios Editoriales, S. L.*

Diseño de cubierta: *TiEdi, Tèleservicios Editoriales, S. L.*

© 2022, Aharón Shlezinger

(Reservados todos los derechos)

© 2022, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-928-9

Depósito Legal: B-16.148-2022

Impreso en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades - Barcelona

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Prólogo	7
Las revelaciones del futuro	8
La raíz de la inestabilidad económica	9
Las fechas del cambio mundial	10
La aceleración vertiginosa de los últimos tiempos	10
Las señales en la actualidad	11
El legado de la salvación	11
Las almas del talón	12
La base de la salvación	13
Los tres pilares del mundo	13
La atracción de la energía suprema	14
Las posibilidades de nuestra era	15
Las ofrendas en la actualidad	16
La magnitud de las obras de bondad	17
La base de la dicha	17
El poder del empeño y la determinación	19
La relevancia de la fuerza de voluntad	19
La influencia del deseo de superarse	21
Las visitas de honor	22
Un manantial de aguas surgentes	23
La actitud prudente y apropiada	23
El secreto de la abundancia	24
Estudios sublimes reveladores	24
La revelación de Jonás	26
Tres días en el interior de un pez	26

El misterio de la actitud de Jonás	27
La travesía en el mar	28
La observación de la suerte	30
Un pez muy especial	31
El anuncio del pez	31
La plegaria debajo del agua	32
Sabiduría que fluye cual manantial	33
La enseñanza del jardín del Edén	35
El trabajo en el jardín del Edén	36
El estremecimiento de la Tierra	36
El encuentro de Adán con Eva	37
El casamiento de Adán y Eva	38
La obra selecta	39
Los beneficios de la bondad	41
La abundancia de bien	42
El contenido de la Torá	43
El significado de hacer bondad	43
La Torá colmada de bondades	44
Las visitas a los enfermos	45
La invitación de huéspedes	45
La historia de un hombre bondadoso	47
El descubrimiento de Dios	48
La estancia en Canaán	49
La despedida de los huéspedes	50
La maldad de los moradores de Sodoma	50
Las leyes de Sodoma	51
Los magistrados corruptos	51
La visita de Eliezer	52
El ardid contra los pobres	53
El convenio de las fiestas	53
La joven piadosa	53
La bondad de Abraham	54
El enunciado de Maimónides	55
Los falsos profetas	56
El culto errado	56
La gran investigación	57
El inicio del predicador	57
La difusión de Dios	57
La revelación del Midrash	58

El ejercicio de la bondad.	59
La bendición por la comida	59
Una actitud sorprendente.	60
El secreto de la acción.	62
El indicio de la fertilidad	62
Ejemplo para la humanidad	63
La estimación del prójimo	65
La lluvia en medio del camino	65
El alejamiento de lo material atrae lo material.	66
Una vecina mala y cruel	67
Un pobre también puede ser rico	67
El poder de la voluntad.	68
El arte de dar y recibir	68
Un hombre piadoso y capaz	70
El amor por el prójimo.	73
La culminación de los Diez Mandamientos	73
Una clave esencial de la vida	74
Un error puede quitar mucho bien.	76
El bien integral.	76
La historia de Rubén, Simón y Levi	76
Las obras correctas y los errores	79
La sala completa.	79
La gran propuesta.	81
Grandes cambios en la casa de estudio	81
Todas las dudas esclarecidas	82
La reflexión de rabán Gamliel.	83
El efecto de la reconciliación.	84
La destacada actitud de rabí Yehoshúa	85
El gran dilema	85
Un suceso conmovedor.	86
La reacción de Ana.	86
La felicidad de Ana.	87
Ana vuelve a encontrarse con Elí	88
El agradecimiento de la madre	88
La prosperidad de Ana	89
El resultado de la actitud	89
Buena intención con una mala acción.	90
El misterio de los siete hijos	90
La importancia del bienestar del prójimo	93

La conmovedora historia del horno	93
La ley del revoque.	94
El enigmático nombre del horno	94
Las maravillas de rabí Eliezer	94
El encuentro con el profeta Elías.	95
Las secuelas de la disputa	96
La visita al maestro con angustia.	97
Un incidente en medio del mar	97
La intervención de la hermana del presidente	98
Las enseñanzas sublimes	99
La importancia de la tolerancia.	101
El efecto de la introspección	101
El beneficio de pasar por alto	102
El control de los impulsos.	102
Una grata sorpresa	103
La clave de la creación	105
La esencia de la conducta sublime	106
Aflicciones prohibidas	107
La ilusión del vendedor	108
Aflicciones que afectan a la salud	108
La relación de la pareja.	109
El portal de las lágrimas	109
El portal de las aflicciones.	109
La cobranza directa.	109
Tres asuntos sin velo	110
La bendición de la mujer	110
La instrucción salvadora	111
Las leyes del honor y la compasión	113
La raíz del precepto	113
Las leyes del precepto	113
La base de la Torá.	115
La introspección salvadora	117
Análisis de conducta.	117
El modelo ancestral	118
La revelación de Dios a Moisés.	118
Moisés en África.	119
La convocación de Moisés	120
La cuarta llamada de Dios	122
La revelación suprema	123

El recurso infalible	123
El mensaje oculto	124
La exégesis reveladora	125
El gran legado.	125
La enseñanza de Rebeca	127
La estrategia de la bendición	127
La sorprendente actitud de Rebeca	129
La consulta a El Eterno	130
El primer encuentro	131
La consideración universal	133
La ley de la consideración	133
Preceptos de afecto	134
El precepto de las mixturas	134
Las hebras combinadas	135
El misterio del arado	136
El secreto de la carne y la leche	136
El rigor y la bondad	137
La clave de la salvación	137
La enseñanza de los jóvenes	138
El mensaje esencial	139
Energías negativas y positivas	140
La interacción social	143
El precepto de no andar difamando	144
Defenderse de las infamias	144
El ejemplo de Abraham	145
El reclamo de consideración	146
La visión suprema	147
El reproche de Sara	148
Orden de los sucesos	148
La elección de las amistades	151
Una enseñanza magistral	151
La elección del entorno	152
El elogio del maestro a sus alumnos	152
La calidad del maestro	153
La investigación de las cualidades	153
El camino opuesto	154
La explicación de las palabras de los discípulos	155
Los atributos del buen corazón	156
Las características del corazón	157

La interpretación de la clave	157
Consideración en la comida	158
La conducta humana	159
Las acciones reveladoras	161
Las filas de los supermercados.	162
Caminando por la acera	162
Pasar sin pedir permiso.	163
El agradecimiento.	163
Sentarse con respeto	164
Situaciones poco agradables	164
Abrir la ventana	165
Conclusión de las actitudes molestas.	165
Las acciones y el juicio	165
La observación de la conducta	166
Cambiando el mundo	167

Prólogo

Vivir en el siglo XXI es todo un desafío. Hay demasiados problemas sociales, laborales, económicos y también de salud. Es difícil conseguir un empleo y también conservarlo. Hay mucha competitividad, y las personas se disputan los puestos de trabajo en forma ardua y muchas veces indiscriminada. También los autónomos que abren sus propios emprendimientos tienen dificultades para mantenerlos y hacerlos prosperar. E incluso las grandes empresas muchas veces generan deudas cuantiosas y les es difícil mantenerse.

Los problemas sociales son enormes, tanto en la propia casa como en el entorno laboral y en los demás centros de reunión. Hay disputas entre los mismos miembros de la familia, hijos contra padres, nueras y yernos contra suegras y suegros; altercados y enfrentamientos con tíos, primos y demás parientes. Y esas crisis se ven reflejadas en todos los ámbitos, por ejemplo, en los altos índices de divorcio, que han aumentado desproporcionadamente en los últimos años, a tal punto que no hay precedentes en toda la historia.

Además, la insolencia y el descaro han aumentado en forma exponencial, y también la falta de credibilidad en el prójimo. Por eso, es muy difícil encontrar personas confiables y amigos fieles.

Todo esto es algo que se ha desencadenado en forma abrupta en los últimos años. Y en el área de la salud, los pronósticos indicaban que los avances tecnológicos traerían alivio a la población, pero los hospitales están colmados de pacientes y las enfermedades aumentan a gran

escala. Incluso han aparecido virus que en el pasado se desconocían, y se hace muy difícil controlarlos. Y esto no sólo ocurre con la salud corporal, sino también con la salud mental, hasta el punto de que las consultas a profesionales que tratan las enfermedades mentales y psicológicas han aumentado en forma abrupta. Los índices de estrés y ansiedad son altísimos, y la cantidad de calmantes, ansiolíticos y antidepresivos que se consumen supera todos los topes históricos.

¿Es posible ser feliz en una época tan difícil y controvertida? ¿Es posible salvarse del gran caos? Los sabios ancestrales nos dejaron un legado que manifiesta que sí, y nos revelaron la clave para salvarse de los duros flagelos de esta época. Y en esta obra analizaremos y abriremos esa clave para poder aplicarla y liberarnos de todos los flagelos.

Las revelaciones del futuro

Debido a que el tema que abordaremos es trascendental, es importante analizarlo en profundidad. Por eso, veremos en primer lugar lo que los sabios ancestrales enseñaron acerca de lo que ocurriría en el mundo en las generaciones del futuro, y posteriormente, analizaremos en forma minuciosa la clave que nos han revelado para estudiarla y ponerla en práctica.

Rabí Nehurai reveló estas señales: los jóvenes harán palidecer de vergüenza a los ancianos. Y los ancianos se pondrán de pie ante los jóvenes para rendirles honor, pues el descaro aumentará considerablemente. La hija se levantará contra la madre. La nuera se levantará contra su suegra. El rostro de la generación será como el rostro de un perro, pues no se avergonzarán en absoluto uno del otro por ninguna razón. Y el hijo no se avergonzará ante su padre.

Rabí Nejemia dijo: «La desfachatez aumentará; se deteriorará completamente el tratamiento honorable por el prójimo. La vid producirá uvas, y habrá vino, pero se venderá a un precio muy elevado. Todo el gobierno se torcerá hacia la incredulidad. Y no habrá reproche, pues el reprochado dirá al reprochador: “¡Tú haces lo mismo que yo hago!”» (Talmud, Tratado de Sanhedrín 97a).

La raíz de la inestabilidad económica

También se enseñó acerca de los problemas laborales y económicos del futuro. Para abrir ese tema, se citó lo que está escrito: «Así ha dicho El Eterno de los ejércitos: “Esfuércense vuestras manos, los que oís en estos días estas palabras de la boca de los profetas, desde el día que se echó el cimiento a la Casa de El Eterno de los ejércitos para edificar el Templo. Porque antes de estos días no habrá paga de hombre ni paga de animal, y no habrá paz para el que sale y el que entra, a causa del enemigo; y Yo lanzaré a todos los hombres cada cual contra su compañero”» (Zacarías 8:7-10).

Este pasaje profético revela que no habrá paga de hombre ni paga de animal porque faltará el trabajo, ya que no habrá bendición en la tierra. Por eso, no se producirán contrataciones de personal y las personas quedarán desocupadas; y tampoco los animales (los capitales) producirán ganancias, pues los dueños deberán invertir la totalidad de su valor en mantenerlos y alimentarlos; entonces, cuando los vendan, no les reportarán utilidades. Tal como fue anunciado para la época previa a la llegada del Mesías: «Se acabará la moneda del bolsillo» (Talmud, Tratado de Sanhedrín 97a; véase Radak, Even Ezra, Metzudat, Malbim, en Zacarías 8:10).

Además, en la profecía citada se dijo: «Y no habrá paz para el que sale y el que entra, a causa del enemigo». Rav dijo que esto incluirá a los eruditos estudiosos de la Torá, quienes de acuerdo con la lógica deberían salir y entrar en paz, como está dicho: «Tienen mucha paz los que aman tu Torá; y no hay para ellos tropiezo» (Salmos 119:165). Pero ahora, no habrá paz siquiera para ellos. Shmúel dijo: «No habrá paz porque los precios estarán igualados» (Talmud, Tratado de Sanhedrín 98a).

Resulta que los comerciantes que emprenden viajes a lugares lejanos para conseguir mercancías a mejor precio, y venderla en lugares distantes con el fin de obtener una buena diferencia, no encontrarán ninguna oportunidad. Pues no habrá grandes diferencias de precios, ya que todo estará globalizado (véase Talmud, Tratado de Sanhedrín 98a, Ben Iehoiadá, *Ibíd.*). Además, habrá una gran inseguridad en las calles, por lo que será dificultoso salir y entrar para realizar operaciones comerciales (véase Malbim Zacarías 8:10).

Las fechas del cambio mundial

Además de todas estas revelaciones mencionadas, los sabios también indicaron las fechas en que eso ocurriría.

Una de las cosas trascendentales que revelaron fue la fecha exacta en la que se abriría el desarrollo de la ciencia y los conocimientos, pues fue enseñado que en la sexta centuria del sexto milenio se abrirían las fuentes de la sabiduría del Cielo y los manantiales de la Tierra (véase *Numerología y cábala*, pág. 176). La sexta centuria del sexto milenio comprende el período de tiempo que va entre los años 1740 y 1840 de nuestra era. O sea, el período de tiempo en el cual se produjo la Revolución Industrial.

En ese lapso tuvo lugar el conjunto de transformaciones económicas, tecnológicas y sociales más grande de la historia de la humanidad.

La economía rural basada fundamentalmente en la agricultura y el comercio, que caracterizó al mundo durante miles de años, pasó a ser una economía industrializada, mecanizada y urbanizada. En la época de la Revolución Industrial se produjo un cambio histórico, modificándose todos los aspectos de la vida cotidiana.

Estos cambios ocasionaron que se percibiera una mejora en la calidad de vida, pero también se comenzaron a generar graves problemas sociales y laborales.

Estos hechos coinciden con lo pronosticado por los sabios que ocurriría en el futuro. Y en los años siguientes, los descubrimientos y avances tecnológicos avanzaron a gran escala, como así los problemas sociales y laborales.

La aceleración vertiginosa de los últimos tiempos

El sabio Israel Meir Hacoheh, autor del famoso libro *Jafetz Jaim*, nació en 1839, en el epílogo de la Revolución Industrial, y falleció en 1933. Este erudito declaró que en su época todo se aceleró en forma abrupta, y lo que se ha hecho en generaciones anteriores en cientos de años ahora se hace en un tiempo muy breve.

También se refirió a la economía, diciendo que en el pasado la riqueza se mantenía en una persona por toda una generación, o más,

y en la actualidad, la riqueza es como el cucurbitáceo de Jonás, el cual creció en una noche, y en una noche desapareció (véase Ikveta Demeshija).

En los años siguientes, esa aceleración siguió en aumento. Y en la actualidad hemos visto que en las primeras dos décadas del siglo XXI todo se acentuó vertiginosamente, a una velocidad jamás vista. Y siguiendo las secuencias del estudio de los sabios, que los llevó a revelar lo que ocurriría con la apertura de la ciencia y la sabiduría en la época de la Revolución Industrial, se puede observar, a partir de sus palabras, que en esta época actual se desarrollarían a pleno las señales mencionadas para la época de los talones, denominada Ikveta Demeshija, que significa literalmente «los talones del Mesías» (véase *El colapso económico final*, pág. 138).

Las señales en la actualidad

En la actualidad se observa que lo mencionado se está cumpliendo a rajatabla: «Los jóvenes harán palidecer de vergüenza a los ancianos. Y los ancianos se pondrán de pie ante los jóvenes para rendirles honor, pues el descaro aumentará considerablemente. La hija se levantará contra la madre [...] La desfachatez aumentará; se deteriorará completamente el tratamiento honorable por el prójimo [...] No habrá paga de hombre ni paga de animal porque faltará el trabajo [...] No habrá paz porque los precios estarán igualados [...] No habrá grandes diferencias de precios, ya que todo estará globalizado [...]».

El legado de la salvación

Nos encontramos en una época especial en la cual es imprescindible saber vivir de la manera correcta para poder ser feliz y prosperar. Y así como los sabios nos enseñaron las señales de lo que ocurría en el futuro, también nos enseñaron cómo salvarnos de todos esos flagelos.

Y para poder entender lo que se enunciará y explicará, es importante reconocer que las acciones mencionadas que ocurrirían en esta época aluden a personas ásperas, que arrasan, pisan y desplazan para lograr

sus objetivos, desplazándose los unos a los otros para quitarse los puestos de trabajo o quedarse con éstos. O para quedarse con una propiedad, o para aprovecharse de otras personas y conseguir lo que desean. Esas personas son talones y a esta época se la denomina la «era de los talones del Mesías» (véase Talmud, tratado de Sota 49b).

Las almas del talón

El conocido sabio Yosef Jaim explicó en su libro Daat Utebuna que todas las almas se vinculan con una parte del alma de Adán, el primer hombre. Hay almas vinculadas con rasgos de la cabeza de Adán, o con sus ojos, sus orejas, su pelo, su tronco, o con las distintas partes integrales. Y lo que falta rectificar es el talón del alma de Adán. Por eso, se espera que descendan varias almas vinculadas con el talón.

Por tal razón, debemos estar preparados para una invasión de talones. Personas que pisan y desprecian para lograr lo que desean, sin contemplar el sufrimiento de su prójimo a raíz de sus acciones. Así como el talón es la parte más áspera del cuerpo, que tiene muy poca sensibilidad con respecto a los otros miembros del cuerpo, así serán los rasgos de varias de las almas que vendrán al mundo en estos años. Y debemos prepararnos para reconocerlas, y no elegir a esas personas para tener vínculo estrecho con ellas, sino a personas que tengan sentimientos nobles y verdaderos. También debemos saber qué corregir para liberarnos de todos los flagelos que vendrán. Y todo eso se puede conseguir aplicando la fórmula que los sabios nos han legado.

Por eso, en esta obra hablaremos de esa fórmula, la explicaremos, y veremos el trabajo que se debe realizar para liberarse de los flagelos de la época de los talones y ser felices. Y para alcanzar ese objetivo, analizaremos innumerables citas bíblicas y enseñanzas de los sabios. Asimismo, citaremos sucesos e historias relevantes tomadas del texto bíblico, las enseñanzas talmúdicas y del Midrash, y de otros libros importantes para analizarlos y aprender de los mismos. Así pues, será posible entender qué se debe hacer para salir airosos y liberarse de los flagelos de esta era.

La base de la salvación

La clave enseñada para salvarse de los flagelos de esta era, que fueron mencionados en el Talmud y citamos en forma sintética en nuestro prólogo, es estudiar la Torá y hacer actos de bondad, como fue estudiado: «Los discípulos de rabí Eleazar le preguntaron: “¿Qué ha de hacer la persona para salvarse de las aflicciones del (tiempo previo a la llegada del) Mesías?”. Y el maestro respondió: “¡Que se ocupe de la Torá y haga actos de bondad!”» (Talmud, tratado de Sanhedrín 98b). Y cuando este sabio reveló esto, conocía las obras de bondad mencionadas en el texto bíblico, los preceptos vinculados con las mismas y el precepto de estudiar la Torá. Y también sus discípulos conocían eso. Sin embargo, aun así, el maestro les dijo esa fórmula.

Resulta que en ella hay un contenido especial oculto que requiere análisis y estudio. Por eso, nos abocaremos a descifrarla y explicar su contenido para poder salvarse de la dura situación que se atraviesa en el mundo, y protegerse de los sufrimientos y las aflicciones que abundan y extenúan.

Los tres pilares del mundo

Fue enseñado: «Shimon el justo era el remanente de la Gran Asamblea. Él solía decir: “El mundo se mantiene por tres cosas: por la Torá, por el servicio y por las obras de bondad –*guemilut jasadim*–”» (Mishná, tratado de Avot 1 Mishná 2).

Los hombres de la Gran Asamblea eran 120 sabios y ancianos y profetas que vinieron a Israel del exilio babilónico en el tiempo del Segundo Templo Sagrado, en los días de Esdras. Entre los hombres que integraban la Gran Asamblea estaban Zerubabel, Serya, Reelaya, Mor-diqueo y Bilshan; y los conocidos profetas: Hageo, Zacarías, Malaquías y Nehemías hijo de Jajalia, y sus compañeros. Y Shimon el justo era el remanente de la Gran Asamblea, porque después de que todos ellos fallecieron, la recepción del estudio de la Torá quedó en su poder. Y él fue sumo sacerdote después de Esdras.

Él solía decir continuamente: «El mundo se mantiene por tres cosas [...]». Es decir, el mundo no fue creado sino por estas tres cosas (Exé- gesis de rabí Ovadia de Bartenura).

La atracción de la energía suprema

Resulta, pues, que los tres asuntos que mencionó consisten en la base existencial del mundo y del medio que lo mantiene. Por lo tanto, conociéndolos y poniéndolos en práctica, se logra que la energía suprema descienda y abunde.

«Por la Torá», tal como está escrito: «Así ha dicho El Eterno: “Si no hubiese entablado mi pacto con el día y la noche, no hubiese puesto las leyes de los Cielos y la Tierra”» (Jeremías 33:25). Y está escrito: «Nunca se apartará de tu boca este libro de la Torá, sino que de día y de noche meditarás en él para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito, para que prosperes en tu camino y actúes con sensatez» (Josué 1:8).¹ Se observa que ocuparse de la Torá de día y de noche es el medio que mantiene a los Cielos y la Tierra, y si no fuese así, tampoco los Cielos y la Tierra existirían.

«Por el servicio»: por el servicio de las ofrendas, pues así fue estudiado:² si no fuera por las guardias de honor (que había junto a las ofren- das), no existirían los Cielos y la Tierra. Y encontramos que por las

1. Talmud, tratado de Shabat 88a, rabí Ovadia de Bartenura, Tosafot Yom Tov Mi- shná, tratado de Avot 1:2.

2. Talmud, tratado de Taanit 27b.

ofrendas que ofreció Noé, El Santo, Bendito Sea, juró que no traería (nuevamente) diluvio al mundo. He aquí que el mundo existe por las ofrendas.³ Y a esto se refiere lo que está escrito: «Y construyó Noé un altar para El Eterno, y tomó de todo animal puro y de toda ave pura, y ofreció ofrendas ígneas sobre el altar. Y El Eterno olió el aroma grato; y dijo El Eterno en su corazón: “No volveré a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el instinto del corazón del hombre es malo desde su juventud; y no volveré a destruir a todos los seres vivientes, tal como he hecho”. Continuamente no cesarán, todos los días de la tierra, la época de la siembra y la de la cosecha, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche. Y bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: “Fructificaos y multiplicaos, y llenad la tierra”» (Génesis 8:20-22; Ibíd. 9:1).

«Y por las obras de bondad»: como está escrito: «La bondad siempre *-olam-* edifica» (Salmos 89:2). (La expresión *olam* significa también mundo). Y hacer obras de bondad es alegrar a los novios, y consolar a los enlutados, y visitar a los enfermos, y enterrar a los fallecidos, y asuntos semejantes (rabí Ovadia de Bartenura).

Las posibilidades de nuestra era

En la actualidad, estudiar la Torá está al alcance de toda persona, ya que abundan los autores y los libros. Pero en el pasado no era así, pues los libros al comienzo fueron escritos sobre pergaminos de cuero animal o papiro. Ese sistema estuvo vigente durante muchos siglos. Sin embargo, debido a que su producción era artesanal, el costo de producirlos era elevado y no se podían hacer demasiadas copias. Pero en el siglo xv se inventó la imprenta, dándose así el primer paso hacia la producción industrial.

Desde esa época, la industria del libro no dejó de perfeccionarse y crecer. Con la invención de la imprenta, la vida en el mundo cambió completamente. Y años más tarde, con la ayuda de los transportes, la

3. Rabí Ovadia de Bartenura Mishná, tratado de Avot 1:2.

palabra escrita podía llegar a cualquier lugar del globo terráqueo con relativa facilidad.

A finales del siglo XIX, el proceso de impresión se perfeccionó en gran manera gracias a la invención de la linotipia. En los años siguientes, el avance no se detuvo y las impresiones fueron cada vez más precisas y eficaces. Y con los adelantos tecnológicos, llegaba el abaratamiento de precios y la multiplicación de las ediciones.

En nuestro tiempo, los avances tecnológicos han posibilitado que el costo de un libro sea tan bajo como el de un simple emparedado. Y, además, irrumpió en el mercado la industria digital, que hizo caer más aún el costo de los libros. Y eso facilita enormemente la posibilidad de estudiar.

Y si se desea profundizar en el estudio y ocuparse de la Torá en forma dedicada, en la actualidad hay muchos maestros capacitados para aprender de ellos. Y también hay maestros selectos, que se han esforzado mucho en el estudio y saben cosas que otros desconocen. Además, gracias al desarrollo de los medios de transporte, también se puede llegar a ellos con mucha mayor facilidad que en el pasado.

Las ofrendas en la actualidad

Respecto a las ofrendas, en la actualidad no se realizan debido a que el Templo Sagrado no está en pie, y se reemplazan por las plegarias, que equivalen a las ofrendas. Tal como está escrito: «Y ocurrirá si oyereis Mis preceptos que Yo os ordeno hoy, de amar a El Eterno, vuestro Dios, y de servirlo con todos vuestros corazones y con toda vuestra alma; entonces, Yo daré las precipitaciones para vuestra Tierra en su momento, las lluvias tempranas y las tardías, y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite» (Deuteronomio 11:12-13). ¿Y acaso hay servicio que se realiza con el corazón que no sea la plegaria? (Majzor Vitri, Mishná, tratado de Avot 1:2; Maimónides, leyes de Tefila 1:1). Y está escrito: «Tomad con vosotros palabras, y volved a El Eterno, y decidle: “Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios”» (Oseas 14:3).

La magnitud de las obras de bondad

Y las obras de bondad es algo ilimitado, que trasciende todos los tiempos y las situaciones, y un medio que permite atraer la energía suprema y liberarse de duros flagelos, tal como fue enseñado: «Éstas son las cosas que no poseen límite establecido: dejar el extremo del sembrado para los pobres, las primicias, visitar el Templo Sagrado, las obras de bondad y el estudio de la Torá. Y éstas son las cosas que, al realizarlas, la persona come de sus frutos en este mundo, y el capital permanece intacto para él en el Mundo Venidero: honrar padre y madre, las obras de bondad, procurar la paz entre un hombre y su compañero; y el estudio de la Torá es considerado como todos ellos» (Mishná, tratado de Peá 1:1).

La base de la dicha

Respecto a los beneficios de estos tres pilares que mantienen el mundo, son muchos y muy valiosos.

Acerca de la Torá se enseñó: Rabí Meír decía: «Todo el que incondicionalmente se ocupa de la Torá merece muchos beneficios, y no sólo eso, sino que todo el mundo es propicio por él. Se lo denomina amigo, amado, amante del Omnipresente, amante de las criaturas (las personas), alegrador del Omnipresente, alegrador de las criaturas (las personas). (La Torá) lo viste de humildad y temor, y lo torna apto para ser justo, piadoso, recto y fiel, y lo aleja del pecado y lo acerca al mérito. Y (los demás individuos) aprovechan de él consejo y enseñanza, sabiduría y rigor (de la acción), como está dicho (acerca de la Torá): “Poseo consejo y la enseñanza; yo soy el entendimiento, mío es el rigor”» (Proverbios 8:14). Y le otorga reinado y gobierno, e indagación del juicio; y se le revelan los misterios de la Torá, y se torna como un manantial surgente, y como un río que no cesa (de fluir); es recatado, paciente y perdona su vergüenza; y (la Torá) lo engrandece y lo encumbra por sobre todos los hechos» (Mishná, tratado de Avot 6:1).

Y también fue enseñado: «La Torá es extraordinaria, pues ella da vida a los que la ponen por obra (estudiándola y cumpliéndola) en este mundo y en el Mundo Venidero. Como está dicho: “Porque (las pala-

bras de Torá) son vida para los que las hallan, y medicina para todo su cuerpo” (Proverbios 4:22). Y está dicho: “Porque será medicina para tu cuerpo y humectante para tus huesos” (Proverbios 3:8). Y está dicho: “Es Árbol de Vida para los que se aferran a ella y los que la apoyan son bienaventurados” (Proverbios 3:18). Y está dicho: “Porque son prendedores de gracia para tu cabeza y collares para tu cuello” (Proverbios 1:9). Y está dicho: “Dará prendedores de gracia a tu cabeza; te otorgará corona de hermosura” (Proverbios 4:9). Y está dicho: “Largura de días hay en su derecha; en su izquierda, riquezas y honra” (Proverbios 3:16). Y está dicho: “Porque largura de días, y años de vida, y paz te serán aumentados” (Proverbios 3:2)» (Mishná, tratado de Avot 6:7).

Vemos que ocuparse del primer pilar mencionado que sostiene al mundo, la Torá, trae muchos beneficios deseables y provechosos. En el próximo capítulo observaremos un ejemplo, veremos la historia de un hombre que deseaba estudiar la Torá y logró sus objetivos, y alcanzó un nivel superlativo. Y, además, obtuvo una gran energía proveniente de lo Alto y enseñó profundos secretos de los tres pilares que sostienen al mundo.